

Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Marzo 15 de 2005

“SOMBRAS DE LA SABANA DE BOGOTÁ”



“El arte de la pintura es el arte del espacio, de la forma y de los colores. Ha sido creada por el hombre con el fin de plasmar el ritmo y la armonía que rigen el movimiento de todos los seres y de todos los fenómenos del universo”

Esto es apenas una pequeña muestra de todo aquello que bullía en la mente de el artista Marco Ospina, referente al quehacer artístico y todas sus teorías. Sus ideas fueron muy respetadas en su época y claro, al ser retomadas resultan en verdad muy actuales. El artista siempre consideró que la pintura era un medio muy poderoso, altamente expresivo, tal vez como la realidad misma lo era y defendía a capa y espada los caminos tradicionales de abordar la aprehensión y conocimiento en la resolución de asuntos artísticos. La relación e interdependencia entre la teoría y la práctica era temas que lo apasionaban profundamente, sin una no podía existir la otra.

El artista ha sido considerado como uno de los pioneros del arte abstracto en Colombia, si no el más importante, con sus investigaciones acerca de la línea, el plano, el claro-oscuro y los colores en general; tuvo un acercamiento importante con este movimiento ya bastante afianzado en Europa y Estados Unidos. Desprendiéndose con valentía de ese movimiento denominado “Nacionalista” con carácter indígena y problemática social, que se había enraizado en el país durante una treintena de años, armó toldo aparte con todo aquello que significara ruptura de formas y expresiones, hacia una interdependencia más cercana a los movimientos internacionales.

Otro aspecto importante dentro de las consideraciones de Marco Ospina era el hecho de la productividad, siempre “combatió” al artista artesano, al productor de cuadros sin sentido, iba en contra de toda aquella enorme

cantidad de cuadros en un artista, mas bien creía en el pintor consiente y consecuente con su trabajo y el definido criterio para desarrollarlo. Su preocupación por una postura social acompañada de belleza estética lo llevó a sostener elucubrantes ideas acerca de las condiciones especiales que debe tener un artista para poder llegar a una comunicación limpia y diáfana tanto en el mensaje como en la forma.

La obra del artista Marco Ospina, perteneciente a la colección del Museo de Arte Contemporáneo y titulada “Sombras de la sabana de Bogotá”, se ubica en su segunda época dentro de la búsqueda de lo abstracto, se empieza a sentir el inminente divorcio con la figuración tradicional. Los planos en los que está resuelto el cuadro presentan una sencillez casi geométrica, con colores limpios y poca profundidad.



El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- Vélez Londoño, Santiago. Arte Colombiano, 3500 años de historia, pags 263,264. Villegas Editores. Bogotá 2001.
- Rubiano Caballero, Germán. Historia del arte colombiano. pags 1387, 1388. Salvat Editores. Bogotá 1975.
- Ortega Ricaurte, Carmen. Diccionario de artistas colombianos. pags 81, 82. Biblioteca Nacional. Bogotá 1965.

MARCO OSPINA



El 5 de noviembre de 1912 nace en la ciudad de Bogotá. Ingresó a la escuela de Bellas Artes de la capital a los 18 años, allí bajo la

instrucción de los maestros Miguel Díaz, Luis Ramos, Coroliano Leudo y Oscar Rodríguez Naranjo, se forma como artista. Participó en el Primer Salón de Artistas Colombianos de 1940 con “Estalagmitas de Yomasa”, y durante 25 años en forma continua. Trabajó como artista el mural, el vitral y en la pintura de paisaje costumbrista. Durante 1945-1964 fue profesor de teoría del arte en la Escuela de Bellas Artes de Bogotá, también se desempeñó como profesor de dibujo en varios colegios. Su trabajo delicado y transparente lo fue llevando paulatinamente hacia el gusto por las formas simples que desembocó en una especie de abstracción que finalmente maduró hacia el año 1955, cuando realizó su exposición “Pintura Abstracta” en la Biblioteca Nacional de Bogotá. En ese mismo año obtuvo un premio otorgado por el Club Rotario de Bogotá. A partir de ese momento se dedicó a su pintura “nueva” y a la literatura del arte actividad que coronó con la escritura de un ensayo-libro muy importante titulado “La Pintura elemento y huésped de la Arquitectura” (1964), además de otros ensayos. Ospina fue considerado como uno de los animadores más constantes del arte abstracto en Colombia así como un gran teórico y excelente profesor.

FICHA TÉCNICA

SOMBRAS DE LA SABANA DE BOGOTÁ

Marco Ospina (1912 - 1995)

Óleo sobre tela

87 x 125 cm

1971

No. A-III